

ACABOSE DE IMPRIMIR
ESTA GUÍA, EN LA IMPRENTA DEL
MUSEO NACIONAL DE MÉXICO,
Á LOS DIEZ Y NUEVE DÍAS
DEL MES DE JUNIO DEL
AÑO DE MIL OCHO-
CIENTOS NOVENTA
Y CINCO



CATÁLOGO
DEL
DEPARTAMENTO DE ARQUEOLOGÍA

DEL
MUSEO NACIONAL,

FORMADO POR

JESÚS GALINDO Y VILLA.

PRIMERA PARTE

GALERÍA DE MONOLITOS

MÉXICO
—
IMPRENTA DEL MUSEO NACIONAL

Asegurados los derechos de propiedad, conforme á la ley, queda prohibida toda reproducción y traducción.



L Departamento de Arqueología está dividido en dos grandes secciones: la primera, cuyo es el presente Catálogo, compone lo que llama-

mos Galería de Monolitos; la segunda, separada por completo de la otra, es la sección de Cerámica, Reproducciones y piezas diversas.

La Galería de Monolitos fué inaugurada en 16 de Septiembre de 1887 por el Señor General Don Porfirio Díaz, Presidente de la República, siendo á la sazón Director del Museo el Señor Doctor Don Jesús Sánchez; constituyendo, en su género, la primera Galería arqueológica del país, y probablemente de toda la América latina. Los ejemplares expuestos son absolutamente origina-

les, y proceden de diversos lugares de la República, ya de excavaciones, ya de ruinas de templos y edificios prehispánicos, ya de donaciones particulares; figurando en primera línea los monumentos más notables de distintas civilizaciones indígenas, y que han podido ser transportados al Museo.

El año 1882 los Señores Don Gumesindo Mendoza y Don Jesús Sánchez, dieron á la estampa por vez primera, su interesante *Catálogo de las colecciones histórica y arqueológica* de este Museo, en el cual Catálogo se describieron no pocas piezas de esta sección, con algunas notas por el Señor Don Alfredo Chavero.

Inaugurada la Galería en 1887, como se ha dicho, agotado el Catálogo de 1882, y vuelta copiosa la colección de piedras en estos últimos años, el público ha reclamado sin tregua siquiera una lista de los numerosos objetos que excitan la curiosidad del visitante.

Al efecto, siendo Director del Museo el Señor Don Francisco del Paso y Troncoso, pensó formar una Guía de esta sección; y acompañado del que esto escribe, hizo un

inventario cuyos borradores no hemos podido haber á la mano; empero con los recuerdos de entonces, con los apuntes que consigné para mí de las numerosas observaciones y explicaciones que me comunicaba de sus labios el Señor Troncoso, me ha sido más fácil poner manos á la obra en la tarea comprometida y penosa de este Catálogo, dadas las grandes obscuridades de la materia.

Alejado de México el Señor Troncoso desde mediados de 1892, con motivo del certámen Histórico-americano celebrado ese año en la capital de España, no fué posible dar cima á la publicación de la guía. A principios de 1893, el actual Director del Museo, Doctor Don Manuel Urbina, pasó una circular á los Profesores del Establecimiento, encariéndoles la importancia de la formación de los Catálogos de sus secciones respectivas y disponiendo se dieran á luz. La circular no tocó al suscrito por hallarse también en Europa al lado del Señor Troncoso; y hasta ahora, con motivo de la reunión en México del XI Congreso de Americanistas, que habrá de celebrarse del 15 al 20 del mes y año en curso, nuevamente se determinó

hacer los catálogos de todo el Departamento de Arqueología y disponer á éste convenientemente.

Encargado el suscrito de labor semejante, por esta causa y no por otra, echó sobre sus hombros el peso tremendo de tal responsabilidad, de la que sólo le disculpan el amor á la Patria, el deber de mexicano y el cumplimiento de un mandato supremo.

Sabido es que, en punto á Arqueología, es creencia generalizada pensar que todos pueden dar su opinión como les plazca, seguros de que nadie habrá de desmentirles porque todos han faltado á la verdad. No: las ciencias arqueológicas se hallan entre nosotros en sus primeros albores; apenas, es cierto, han nacido ayer, en medio de vicisitudes sin cuento; pero está abierto el camino para los verdaderos estudiosos, para los sabios que no harán comercio de la ciencia ni opinarán *á priori* y sin basarse mas que en la suposición empírica. El propio temor de colocarme en resbaladiza pendiente, me ha hecho obrar con cuanta cautela ha sido necesaria, advirtiéndolo:

1º Que la presente Guía no tiene

el carácter de un verdadero catálogo, sino de un inventario más ó menos amplio.

2º Que para formarlo, allanándose así el camino, se han tenido presentes: las opiniones más autorizadas; el *Catálogo* escrito por los Señores Sánchez y Mendoza; las explicaciones y observaciones verbales del Señor del Paso y Troncoso, y el *Catálogo* de la sección de México en la Exposición Histórico-americana de Madrid de 1892, hecho por el mismo Señor.

3º Que en el presente no hay ninguna opinión propia del que esto escribe, tanto por no considerarse autorizado para ello cuanto porque cualesquiera parecer aventurado le ocasionaría no sólo la crítica y la discusión, sí que también el error, que es más peligroso y grave que la misma crítica. En general, he tratado de seguir las doctas enzeñanzas del Señor Troncoso, y ante todo, el criterio de la razón.

Esto no obstante, las presentes páginas formadas en el tiempo angustiado de un par de meses, deben abundar en defectos que de todas veras deseamos que se nos indiquen para su corrección; las omisiones

que se noten, involuntarias se entiende, los errores grandes y pequeños que se adviertan, con todo cuidado y escrúpulo serán corregidos en la subsecuente edición de esta Guía, para todo lo cual contamos con las observaciones de los entendidos que vengan á iluminarnos con sus luces, y con las personas de buena voluntad que sinceramente deseen el progreso del Establecimiento.

Museo Nacional, Octubre de 1895.

Jesús Galindo y Villa.

ASTRONOMÍA Y CRONOLOGÍA.

1.—Calendario Azteca ó Piedra del Sol.
—Este monolito es sin disputa el más interesante monumento de todos los que se exhiben en esta Galería; y asombra no sólo por sus grandes dimensiones, sino por el primor con que están esculpidos sus relieves, y el interés notorio que presenta para la historia de los antiguos pobladores de esta región central de Anáhuac. La gran piedra en que me ocupo, fué hallada en la Plaza Mayor de México, según reza la leyenda que en el pedestal del monumento se advierte, y que á continuación se copia; dice así:

«CALENDARIO AZTECA Ó PIEDRA DEL SOL.
EN EL MES DE DICIEMBRE DEL AÑO DE 1790
AL PRACTICARSE LA NIVELACIÓN PARA EL NUEVO
EMPEDRADO DE LA PLAZA MAYOR DE ESTA CAPITAL
FUÉ DESCUBIERTO ESTE MONOLITO Y COLOCADO
DESPUES AL PIÉ DE LA TORRE OCCIDENTAL DE LA
CATEDRAL POR EL LADO QUE VE AL PONIENTE
DE CUYO LUGAR SE TRASLADÓ Á ESTE MUSEO
NACIONAL EN AGOSTO DE 1835»